

**Works by
Roberto G. Fernández**



RAINING BACKWARDS, *Arte Publico Press, 1997*

From Publishers Weekly

The opening chapters of this work, the Cuban-born author's first in English, read as unrelated vignettes rather than parts of a novel. But gradually, as the various characters, all denizens of Miami's Little Havana, reappear and interweave their stories, the book's form and internal logic become evident. What there is of a plot is surreal and mercurial amidst the dense interplay of dialogue, remembrances of a mythically bountiful Cuba, fictitious emigre newspaper columns and frequently hilarious television broadcasts (one reports on a new Florida law, enacted to decrease traffic jams, that relegates shoppers to certain malls according to birth date). In this family saga, Keith Rodriguez is arrested for smuggling cocaine from Colombia, then escapes from jail and forms a revolutionary group in the Everglades. His lovesick sister Connie, a cheerleader, hangs herself and is canonized by their brother Quinn, who becomes the pope of a religion that sweeps the world and causes the U.S.S.R. to invade Alaska. Fernández's spirited, appealing book, with its hyperbolic visions, is like an *Under Milkwood* written by a Cuban William Burroughs. Copyright 1988 Reed Business Information, Inc.

Publishers Weekly

"Fernández's spirited, appealing book, with its hyperbolic visions, is like an *Under Milkwood* written by a Cuban William Burroughs."



HOLY RADISHES! *Arte Publico Press, 1995*

From Booklist

In this satirical novel that explores the Cuban American experience in Belle Glade in the Florida Everglades, a host of colorful characters pursue their dreams and re-create their former lives in Xawa, recently taken over by Communists. Lisander, the poet laureate of Xawa, has become a rock musician; and Dina, a former prostitute, is the mistress of a radish-processing plant where most of the women work. The plant is also where leaders gather to plot the liberation of Xawa. Life is not easy on Belle Grande. Fernandez puts his characters through hell but his compassion for these exiles is mirrored in the struggle to endure and recapture what was once a rarified existence in their Garden of Eden. They are ingenious, inventive, and sometimes insane. Yet there is beauty in their hope. *Theresa Ducato*

Booklist

Fernández's "compassion for these exiles is mirrored in the struggle to endure and recapture what was once a rarified existence in their Garden of Eden."



EN LA OCHO Y LA DOCE, Houghton Mifflin, 2001

Una lectura superficial de la última novela de Roberto G. Fernández sugiere que el autor ha regresado al estilo empleado en *La vida es un special* (1981) y *Raining Backwards* (1988). De hecho, algunas de las viñetas insertadas en esta novela ya han sido publicadas en novelas anteriores o han aparecido como cuentos. Sin embargo, una característica interesante es que Fernández vuelve a publicar en español, algo que no hacía desde los días de *La vida es un special*. Este regreso al español, su lengua natal, puede apuntar hacia otro cambio en su carrera literaria. El tema por antonomasia, sin importar el idioma empleado, continúa siendo la sátira social sobre la presencia cubano-americana en el sur de la Florida, más específicamente en Miami. El humor y la hipérbole, características comunes en el deambular literario de Fernández, continúan siendo el epicentro de las parodias sobre la cotidianidad cubano-americana. Sin embargo, el telón de fondo de algunas de las historias incluidas ha sido actualizado para reflejar personajes y eventos recientes, algunos de ellos ocurridos hace tan sólo pocos meses antes de la publicación del libro, y todos hartos conocidos por el lector. De hecho, algunos de los personajes que emergen bajo el camuflaje de la imaginación del autor pueden ser vistos como parte de la vida diaria del Miami hispano.

La estructura del texto sigue el sendero establecido por sus anteriores novelas. La secuencia no es lineal ya que el tiempo pierde validez dentro de una narrativa interesada más bien en el individuo que en el orden cronológico de los acontecimientos. Algunos de los personajes aparecen por vez primera como producto de la pluma de Fernández; sin embargo, otros han estado presentes en la mayoría de sus novelas y cuentos. El texto está dividido en capítulos cortos o viñetas y es la responsabilidad del lector unificarlos para lograr la cohesión necesaria. Cuando Jerome Stern en su texto *Microfiction* definió que para que una narración fuera considerada microficción no podía sobrepasar el límite de trescientas palabras, Fernández hizo suyo el concepto y lo aplicó a sus viñetas. Para el lector es una

experiencia constructiva al intentar extraer el mensaje implícito; no obstante, el reto para el escritor consistirá en mantener el interés de aquél haciendo que crea lo que de otra forma resultaría increíble.

Uno de los temas recurrentes en las tramas urdidas por Fernández es el encuentro, emocional y a veces lingüístico, entre dos culturas. Los estereotipos cubanos se enfrentan a sus homónimos norteamericanos para crear situaciones risibles ante el lector, quien en ciertos puntos de la narrativa tiene que admitir la posible veracidad de algunos de los hechos narrados. La carencia de diferencia en español entre los alófonos |b| y |v| y la posterior confusión lingüística entre ³TV² (televisión) y ³TB² (tuberculosis) genera la duda sobre situaciones similares de la vida diaria y de posibles malentendidos entre individuos provenientes de dos culturas disímiles. La marcada diferencia en inglés entre ambos alófonos contrasta con la falta de la misma en español ya que ambos se pronuncian igual. Son estas pequeñas diferencias las que acentúan las discrepancias entre culturas y más importante: señalan la incapacidad del ser humano de superarlas, una realidad nada poco común en los umbrales del tercer milenio.

El recuento de las Fiestas de Quince son manipuladas por Fernández al punto de llegar a lo absurdo. Lo que antaño constituía la presentación en sociedad para las jóvenes, se ha convertido en una fiera competencia para emular y sobrepasar las fiestas de los amigos o vecinos. El montaje escénico, la coreografía, los adornos empleados, además de cualquier toque extravagante que acentúe la posición social de la homenajeadada, sólo contribuyen a incrementar las deudas de una clase media que no puede afrontarlas. Fernández juega con los personajes para extraer de ellos un petulante deseo de competencia y la inseguridad asociada con individuos que constantemente tienen la necesidad de probar su poder económico ante la sociedad. En la novela abundan otras anécdotas similares a la anteriormente expuesta y donde se subrayan costumbres hispanas- en su mayoría cubanas- añadiendo un toque multiétnico a la narrativa. Se puede apreciar una sutil referencia a Elián González, personaje real conocido por todos debido a su corta pero intensa intrusión en la vida del ciudadano promedio. La parodia de Fernández abarca desde el dramático rescate en el mar hasta un epílogo ficcionalizado donde atribuye al niño una misteriosa aura de santidad. La figura de Elián no es la única que aparece distorsionada en el texto ya que una importante figura de la televisión surge como la triunfal presentadora de ³El Show de Titina². Esto nos muestra que Fernández intenta escribir su propia versión de la presencia cubano-americana en Miami tratando de no omitir ningún detalle de una cultura, que siendo suya, conoce a fondo. El lector experimenta un paseo en montaña rusa por las calles de la Pequeña Habana -una sección de Miami- y por las vidas de muchos cubano-americanos.

Es indudable que la publicación de esta novela va a generar controversia en el sector cubano-americano del sur de la Florida. No obstante, es un texto recomendado para cualquier interesado en la población cubano-americana de Miami y una visión parodiada de su interacción, no tan sólo con el sector norteamericano sino también con otros grupos hispanos. Además, si el lector está familiarizado con la obra de Fernández entonces podrá corroborar que el autor, una vez más, ha sabido proyectar una imaginativa visión de su percepción de la comunidad cubano-americana. Sólo nos resta especular si la próxima publicación de Fernández también será en español o si regresará al inglés, idioma de sus pasados triunfos literarios.

Humberto López Cruz

<http://www.hispanocubana.org/revistahc/paginas/revista8910/REVISTA11/cultura/elnlaocho.html>